

La Campana Gorda

Periódico original,—escrito en un santiamén,—que a muchos va a sonar mal,—pero que repica bien.

PRECIOS			
TOLEDO.....	Un mes....	1'00	PROVINCIAS..
	Trimestre..	2'50	
	Número...	0'10	
	25 ejemplares,	1'75 pesetas.	
	Un mes...	1'25	
	Trimestre	3'00	
	Un año ..	10'00	

Sonará los martes, jueves y sábados.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
GAIANAS, NÚM. 1.—TELÉFONO 287

PÉRDIDA

De la calle de Barrio Rey, á la del Comercio, se han extraviado dos cruces rojas del Mérito militar. A quien las presente en la administración de este periódico, se le gratificará espléndidamente.

¿Escuela Central de Industrias Artísticas,

ó
Escuela de Artes y Oficios?

I

Hace muchos años se cometió un gravísimo error, que demuestra la precipitación con que suele procederse en la asimilación para interpretar elevadas ideas, en la realización de proyectos poco meditados, y, sobre todo, cuando éstos se implantan con la vehemencia propia de la rica imaginación que suele caracterizar á los nacidos en regiones meridionales que, como en el caso presente, demostraron los mejores deseos y excelentes propósitos.

Una Escuela Central de Industrias Artísticas, exige mucho más de lo que Barcelona tiene con su Escuela de Ingenieros Industriales; y es digno de notar, que en España carecemos de Escuelas de Industrias, y menos artísticas, propiamente dicho.

Nos podemos consolar con que, á cambio de una buena Escuela de Artes y Oficios, nos agraciaron—no sabemos la razón—nada menos que con una Escuela Central. ¿De qué? ¿Cuándo no hay Escuelas de Industrias Artísticas en España, ni tenemos lo que poseen algunas poblaciones, que ni siquiera son capitales de provincia?

Para ésto se construyó un edificio que costó un millón de pesetas; de una arquitectura enciclopédica, inmediato á uno de los modelos del estilo ojival florido, por cierto muy bien restaurado, y á la famosa iglesia de San Juan de los Reyes, que, en conjunto, constituye una de las maravillas contempladas con admiración y respeto por propios y extraños, por cuantos pisan el territorio español.

Semejante precipitación originó lo que era de esperar: que coincidiera la disolución de la Junta de Obras, al terminar la construcción del edificio que no debía quedar sin entregar al ministerio de Fomento, con la publicación del Real decreto suprimiendo la flamante Escuela Central de Industrias Artísticas, que tenía ya nombrado su cuadro de profesores, ridículo por lo reducidísimo de sus asignaturas, material y aulas.

Los perjuicios que se han irrogado á Toledo con el mejor deseo, pretendiendo cosas imposibles de realización, dado el estado del Tesoro, la falta de contingente de alumnos que hubiera tenido, y la carencia de esta clase de establecimientos docentes en España, no son para enumerarlos, porque envolverían una censura y no sería justo hacerlo, en razón á que, si hubo error, existió mejor intención y loables propósitos en el entonces ministro de Fomento, que defendió el Real decreto creando la *Flor de un día*.

(Se continuará.)

RÁPIDA

FECONDIDAD

Dicen que en Villatobas,
¡caso asombroso!
y tan solo por eso
yo lo publico,

han dado dos mujeres
á cada esposo
en un parto dos chicas
y á más un chico.

Los maridos, supongo
que, consternados
con las fecundidades
de sus costillas,

del poco edificante espectáculo que da á todas horas del día un pobre muchacho que pide limosna y sufre continuos ataques epilépticos, teniendo que ser auxiliado por los transeúntes para que no se rompa la cabeza contra las piedras de la calle ó losas de las aceras.

La cultura de una capital de provincia debe quedar á más altura que todo eso. Ténganlo presente las autoridades.

**

Se encuentra entre nosotros el sabio profesor de literatura general y española de la Universidad Central, Sr. Sánchez Moguel. Sea bien venido tan ilustre académico.

**

Ayer, de madrugada, falleció nuestro querido amigo D. Juan Nepomuceno Alvarez, ayudante del cuerpo de Obras públicas. Hoy, á las tres de la tarde, se verificará el sepelio del cadáver.

Nada tenemos que decir á la familia del finado, pues uniéndonos estrechos lazos de amistad con ella, ya saben la participación que hemos de tomar en su justo dolor.

VOLTEOS

De nuestro querido colega *El Fénix Talaverano*, del 26 del corriente, copiamos el siguiente soneto:

«EL NUEVO MINISTERIO DE FOMENTO

SONETO.

Edificio grande como hermoso
Allí no falta nada ciertamente;
Adornos y pinturas escelente,
Escalera de gusto prodigioso.
Aquello es régio, sí, magestuoso,
Al mirarlo, dice así la gente;
«Aquí gastarse tanto», ciertamente
Estará el Erario primoroso.
¡Así fomenta la nación ahora,
En Madrid, derroches muchos al gastar,
En los pueblos, hambre aterradora,
Las labranzas, sin cultivo, sin sembrar,
En Ultramar, guerra aterradora,
Con eso! ¿Donde iremos á pará?

JACINTO BONILLA.

Suponemos que la redacción de *El Fénix*, ó D. Jacinto Bonilla, nos han querido dar la inocentada por adelantado.

×

En la función de inocentes celebrada en el teatro, un concejal muy cumplido que la estaba presenciando, hizo el hombre el inocente y se acreditó de incauto, tomando á pechos las cosas que no eran más que un bromazo.

El bueno del concejal se fué á casa amostazado maldiciendo hasta la hora que le ocurrió ir al teatro.

×

En la sesión que ayer miércoles celebró el Ayuntamiento, que fué la más concurrida desde hace bastante tiempo, hubo alguna discusión, y se tomaron acuerdos de poquísima importancia, que al detalle no reseño; sólo daré como dato, que hablaron Juan y Jimeno después de la orden del día, este último pidiendo que para honrar á Leardi haga algo el Ayuntamiento, y don Juan, como es costumbre, equivocando conceptos; sintiéndose orador don Lucio, aunque un poquito *latero*, y hete aquí en pocas palabras la sesión de Ayuntamiento.

×

Las urinarios sin arreglar.
Yo no me canso de voltear.

EL MONAGO DE RESERVA.



La gentilísima princesa, con cuyo retrato hoy nos honramos, gala y ornato de nuestra corte, es también una de las damas españolas de más talento y una de las infantas más madrileñas que han nacido en el Real Alcázar.

Su belleza soberana tiene el sello arrogante de su nobilísima estirpe y el ángel seductor de su gracejo madrileño.

Corazón magnánimo, pronto siempre al auxilio de la desgracia, es al propio tiempo dechado de virtudes domésticas, y madre amantísima de sus bellos hijos, y también modelo de esposas cariñosas.

Si la cortesta respetuosa que á S. A. debemos no nos lo impidiera, diríamos que es la madrileña más gitana que ha criado la villa en sus muros; pero sí, decimos que, en todas partes, deja gratísimos recuerdos.

lo comunicarán
por todos lados,
cual mayor de todas
las maravillas.

Si fuesen literatos
y poetizasen,
yo les auguraría
triumfos completos,
pues no habría poetas
que los ganasen
cuando se dedicaran
á los tercetos.

Y si al venir al mundo,
como es sabido,
su libreta se trajo
cada criatura,
en la casa paterna
habrá reunido
con los panes filiales
una cochura.

Pero si esas mujeres
siguen echando
muchachos de tal modo,
según infiero,
tendrán para la casa
que ir ajustando
un sastre, una modista
y un zapatero.

El suceso es curioso,
y estoy seguro
que al saberlo las gentes
quedan perplejas;

por lo tanto, debemos,
en lo futuro,
llamar á Villatobas
Villaconeja.

RÓMULO MURO.

REPIQUES

El empadronamiento del día 31.—El último día del año actual es el indicado para verificar el censo de la población.

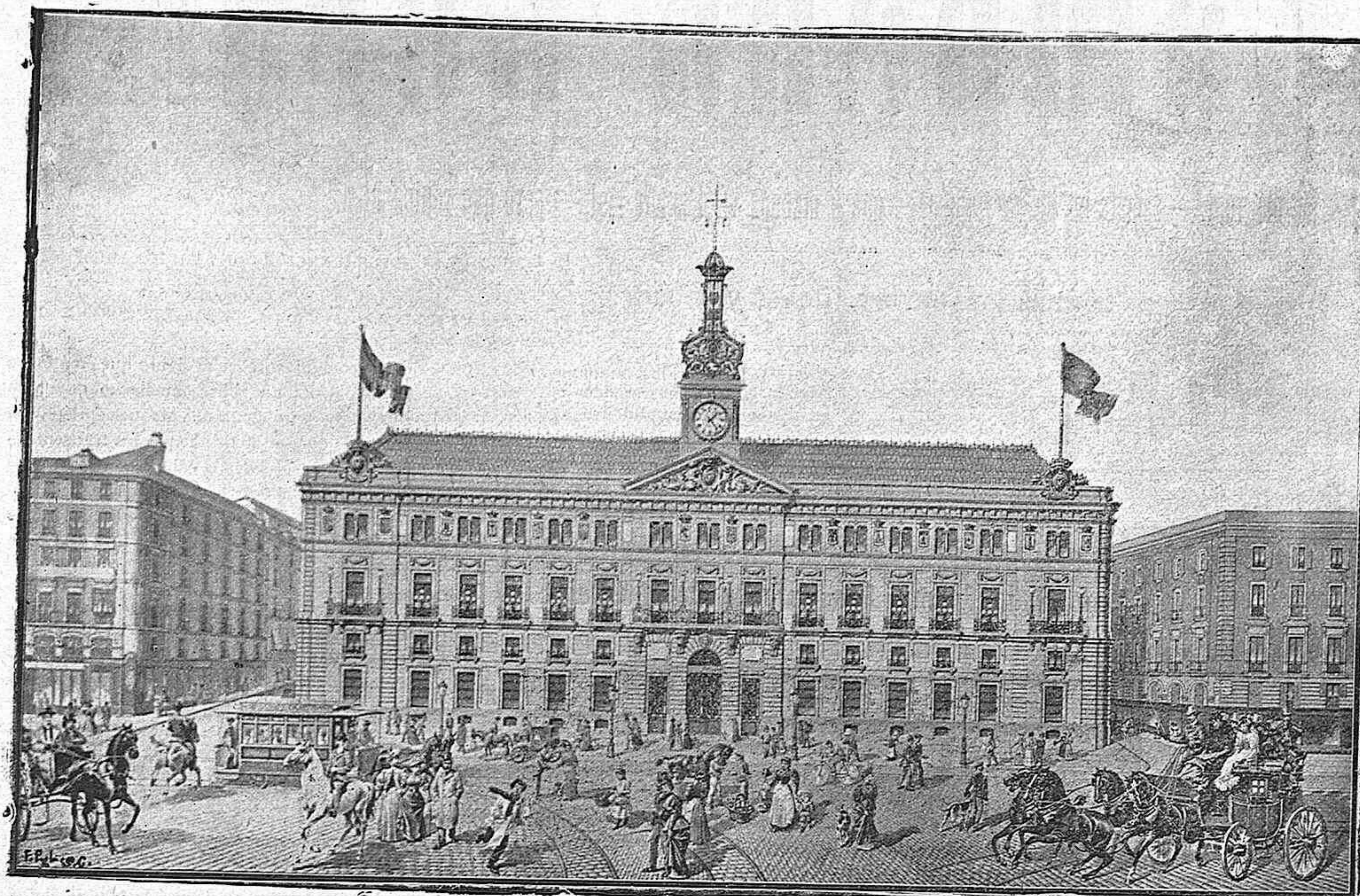
Las ocultaciones aparecerán, ocasionando más gastos de los que se haya pretendido eludir: las alteraciones maliciosas serán rectificadas fácilmente, y el cabeza de familia ó el individuo que se haya prestado á la ocultación ó alteración, sentirá sobre sí la fuerza del Código penal.

Aconsejamos á todos los cabezas de familia se fijen un instante en el encabezamiento de las casillas respectivas de la cédula, y allí verán explicada la manera de llenarla.

Si el censo de población de Toledo no da lugar á formación de expedientes judiciales, habremos dado la más patente muestra de nuestra cultura y civilización.

**

Llamamos la atención de quien corresponda



Proyecto de reforma del arquitecto Sr. Grasés.

De día, de noche,
con frío y calor,
se ve siempre llena
la Puerta del Sol
de coches, tranvías,
de gente de pro,
de golfos, de chulas,
que en ebullición
le dan siempre aspecto
de vida y color.

Aquel ministerio
de Gobernación,
por donde se pone
en hora el reloj,
mirando á la bola
con mucha atención.

La clásica fuente
que desapareció,
dejando en su puesto
mezquino farol,
ninguno la olvida
y ve con dolor
que falta aquel fresco
que daba el pílón,
los días de estío
de donde tomó
sin duda su nombre
de «Puerta del Sol».
Si hay toros, carreras,
ó si hay formación,
de día, de noche,
con frío y calor,
se ve siempre llena
la Puerta del Sol.

Tiberio.

CRONICA AL DIA

De política.

Dos asuntos de alguna importancia reclaman la atención de las gentes políticas.

Es el primero la contestación que nuestro Gobierno prepara á la nota de Woodford, de la que ya hemos hablado y la que ahora vuelve á tener actualidad, porque ha trascendido el concepto general de su contenido al dominio público.

Parece que el Gobierno americano, del cual no cabe ya dudar que busca solapadamente la camorra, hace en dicho documento diplomático afirmaciones tan fuera de lugar, que son una pura paráfrasis del tristemente célebre Mensaje del presidente Mac-Kinley en lo que tiene de más crudeza de frase y conceptos para el Ejército y para el general Weyler.

Claro está que la gravedad de estas mismas apreciaciones extemporáneas repetidas en forma cancelleresca y por lo tanto replicable, consiste en que aquella diplomacia quiere que sean contestadas en una ú otra forma, para en su vista adoptar una solución, que es al mismo tiempo una intervención efectiva de nuestros asuntos interiores, y como en este punto ningún Gabinete español ha de tolerar intrusiones ni autorizar ataques á Gobiernos anteriores, la malicia de los yankees, mil veces prevista, queda plenamente demostrada.

De otra parte, y con relación al mismo asunto, el general Weyler, tan cobardemente atacado en sus prestigios, ha de producir inmediatamente la queja por tal agravio, llegando, según ordenanza hasta el rey (*hasta Nos*), todo lo cual es bastante para la producción de graves desequilibrios políticos fuera y dentro de España, aunque confiamos que el tacto y la discreción del partido gobernante evitará estos daños, que pudieran ser graves.

Es el segundo punto importante la dificultad que el general Blanco encuentra para constituir definitivamente el Gobierno insular primero que en Cuba desarrollará la autonomía implantada hace días por decreto.

Las luchas enconadas de aquellos partidos, las ambiciones desarrolladas, el poco ó ningún afecto que al nuevo régimen demuestran los valiosos elementos peninsulares que allí viven y la enemiga de los insurrectos, hacen que esta primera gestación ministerial autonómica sea lenta, trabajosa y difícil, y como quizás de este su primer momento dependa su estabilidad, creen algunos espíritus, quizá demasiado pesimistas, que la autonomía ha fracasado.

¡Quién sabe! Cuando el raciocinio del hecho político consumado se aleja de nosotros, cuando miramos este triste asunto desde el punto de vista que los espíritus fuertes llaman román-

tico, no se encuentra, lógicamente fundado, el otorgamiento de *fueros* tan subidos de preeminencias tan considerables á una región pura y exclusivamente española, poblada por el verdadero tipo de raza española como resultado de la compenetración de las distintas razas peninsulares fundidas allí por el esfuerzo de nuestra bandera y de nuestro comercio animoso y valiente, y que allí protesta con una pequeña minoría revoltosa de algo de que no tiene derecho...

Pero, en fin, los hechos no tienen vuelta. Sólo sus consecuencias deben ser aprovechables.

El Consejo de ministros anunciado para hoy no podrá celebrarse por tener que asistir el Ministerio á la recepción del embajador de Francia Mr. Peténote, y aun cuando creemos haya importantes asuntos para tratar, se reservarán para mañana jueves, después del Consejo con S. M.

Ayer se recibieron noticias oficiales dando cuenta de que las gestiones del Gobierno norteamericano habían emprendido la salida de una expedición filibustera destinada á la isla de Cuba.

Naturalmente, fué recibida con agrado, y Dios quiera no resulte uno de tantos camelos como nos proporcionan nuestros *queridos amigos*.

La Bolsa y los cambios sin alteración sensible.

COSAS DEL MUNDO

Era Vicente hombre rico; en el juego se envió y en tres meses se quedó sin un cuarto el pobre chico.

Hoy, misero y andrajoso, llora sus faltas Vicente, y al verlo, dice la gente: —¡Qué perdido! ¡Qué vicioso!

En cambio el banquero Ponte, nacido en modesta cuna, adquirió su gran fortuna en la *ruleta* y el *monte*.

Hoy derrocha y se divierte, la atención de todos llama, y al verlo, la gente exclama: —¡Es millonario! ¡Qué suerte!

Con esto, el mundo ha probado que en el juego, siempre odioso, sólo el que pierde es *vicioso*, y el que gana, *afortunado*.

Vital Aza.

LA FÓRMULA TEATRAL

La *situación* queda producida por el choque del personaje con los accidentes que lo rodean, y determina en el teatro el *medio moral*. Los recursos que á ella conducen deben estar en constante armonía con el carácter de los personajes y con el *medio material*; de modo que la *SITUACIÓN* determina caracteres y lugares en el planeamiento de una obra dramática; pero se somete, cuando ésta se desarrolla naturalmente, á los elementos que para existir eligió.

No de otra manera que las necesidades y conveniencias de un tren proyectado vienen á fijar el sitio donde los railes deben colocarse; pero una vez construída la vía, ella marca los movimientos del tren, sujeto á no seguir otras direcciones y obligado á deslizarse constantemente sobre aquel camino, el cual sólo, atendiendo á las condiciones del vehículo que debía utilizarlo, se trazó.

Un dramaturgo inspirado, y en esto se parece al estudioso novelista, cuando traza una obra atiende á un objeto. Describir por describir y amontonar *documentos humanos*, analizando primorosamente uno y otro detalle sin acordarse de la finalidad sintética del conjunto, sería obra de necios, y nadie lo hace teniendo sentido común; dígalo quien lo diga y afirmelo quien lo afirme. Si el que lo asegura no lo piensa, medrados estamos; y si de veras lo supone cierto, peor para él, que tan lastimosamente yerra. Ni tal uso puede llamarse científico ni cosa que lo valga, porque lo primero que hace la ciencia es averiguar el camino que más le conviene seguir, y lanzándose á él, procura con empeño aprovechar todos los pasos y perder los menos inútilmente. Bueno fuera que un botánico, un geólogo, un químico, recogieran para sus experimentaciones todas las plantas y todos los pedruscos posibles y los analizaran á tontas y á locas, excusándose con que todos eran *documentos de la naturaleza*, y en todos hallábase la *verdad encerrada*.

Lo primero que hace un científico es proponerse tal ó cual estudio, y luego recoger elementos que dentro de variadas condiciones puedan, en el sentido propuesto, interesarle. De igual modo el novelista, una vez preparado y escogido el ambiente social cuya influencia se propone analizar, busca figuras entre ciertos límites, y las determina y pónelas en juego, sabiendo ya de antemano que *reaccionan* dentro del medio en donde quiso hacerlas vivir y luchar.

Siendo esto cierto, no es comprensible por qué al dramaturgo se le imputa como gravísima falta su procedimiento cuando empieza por determinar una *situación* de la cual deduce los caracteres.

El sistema tan combatido que da interés al teatro y se ofrece á todas horas en forma de pesadilla para cuantos pretendieron vanamente las glorias de la escena, no es otro que aquel tan decantado método científico, y determina en la fórmula teatral un verdadero *naturalismo* de buena ley, el único posible á la luz de las candilejas.

Diderot hizo una frase, que será eterna seguramente, al escribir:

«Las situaciones determinarán los caracteres.»

Ha sido siempre así, porque no puede ser de otro modo; y, andando el tiempo, cuando al sonar la hora señalada, las profecías de los naturalistas resulten huera, las palabras de Diderot seguirán expresando una verdad inmutable.

Palmerin de Oliva.

ENTREFILETS

(DEL FERROCARRIL)

En un coche de primera completamente lleno.

Un caballero, que está sentado frente á una señora, cansado de sufrir los pisotones que ésta le daba, la dijo:

—Señora, hace media hora que me está usted pisando cruelmente.

—Dispense usted, caballero; tiene usted el pie tan grande, que lo había tomado por un calorifero.

Gedeón de viaje.

En el andén de una estación obsequia al conductor del tren con un tabaco habano.

—Gracias—le dice el empleado.—Y ahora, para corresponder á su fineza, le daré un consejo muy útil. No se meta usted nunca en el último coche del tren, porque es el que siempre sufrirá más en el caso de un choque.

—Pues si es así, ¿por qué lo enganchan?

Un viajero se apea de su coche en Córdoba, se mete en la fonda, toma chocolate y le da una peseta al mozo, el cual se la devuelve.

—¿Qué tiene esta peseta?

—Es falsa.

—¿Cómo lo conoces?

—Vea usted—dice dejándola caer sobre la mesa.—No suena.

—¡No suena!—exclama el viajero.—Pero ¿tú te figuras que una peseta es una campanilla?

En la estación del Norte.

—¿Cómo es eso, Pérez? ¿Martes y trece, y se pone usted en camino? ¿No es usted supersticioso?

—Sí, señor; lo soy mucho; pero yo no viajo. He venido á despedir á mi mujer y á mi suegra que se van á París.

El paraguas del diablo.

(CUENTO EXTRAVAGANTE)

I

La escena pasa en Madrid. Los dos amigos se encuentran en la calle y terminan su conversación diciendo:—Acepto tu convite.—Pues almorzaremos en Apolo.—Alguna broma con artistas y gente alegre.—No, comida suculenta y seria. No puedo explicártelo. Hasta mañana en que iré a buscarte a tu casa.

II

Son las diez de la mañana del siguiente día. Antonio llega a casa de Pepe. A poco salen a la calle y echan a andar. Después de tomar un ajeno en la cervecería inglesa, ambos se dirigen hacia el paseo del Prado.

Durante el camino, Antonio, respondiendo a las preguntas de su amigo, le dice:—Se trata de almorzar en Apolo; pero no me refiero ni al teatro ni al dios de las musas, sino al planeta.

Pepe sonríe incrédulamente, pero sigue andando. De pronto, siente que le falta tierra bajo los pies y que va pisando en el aire. Su amigo le da el brazo, encienden un cigarrillo y principian a hablar del panorama que van descubriendo.

El paisaje de Madrid aparece debajo de ellos como un inmenso plano, con sus callecitas, sus manchones de verde que corresponden a la arboleda, la gran mole del real Palacio, que parece una casita de azúcar; el Manzanares que, brilla como un hilillo de plata y las carreteras, que parecen cintillas blancas.

La ciudad respira un polvillo que llega hasta donde están los dos amigos, que van subiendo, subiendo, cada vez más altos.

Desaparecen poco a poco las líneas de la edificación, se borran las arboledas, disminuye la bruma, pasan las nubes, y subiendo, subiendo siempre, ya no ven más que el espacio sin límites, el azul del cielo por todas partes.

III

Por fin pisan tierra firme.

Es decir, Apolo firme, porque están en Apolo.

En pintoresco lugar, próxima a la entrada de una gruta, está puesta la mesa, con aparatoso servicio para dos personas.

Los dos amigos se sientan y la emprenden con las variadas entradas.

A una palmada de Antonio, dos gnomos que salen de la gruta principian a servir la comida...

Deliciosa melodía suena en la enramada.

IV

Pepe ya no puede resistir más... ha comido mucho... pero con verdadera terquedad, y un algo de terror insiste en una petición que ya hizo a su amigo al empezar a comer.

En la mesa, donde sobraba de todo, faltaba una cosa importantísima: se habían olvidado de los vinos.

Antonio explicó lo que ocurría, diciendo a su amigo:

—No trato de ocultarte una verdad terrible para quien tiene tus aficiones; se me ha olvidado advertirte que en Apolo no existe el vino ni hay memoria de que haya existido nunca.

Pepe estuvo a punto de echarlo todo a rodar. Engullirse doce platos ¡y sin vino! Eso era una broma de mal gusto; tanto más cuanto que Antonio sabía de sobra que él no podía comer sin vino...

Este era su único defecto.

—No te enfades—le dijo el otro,—veré la manera de indemnizarte; ahora una taza de exquisito moka, un buen habano y una copita de agua cristalina.

Hubo que *aguantarse*, aunque la fiesta resultaba *aguada*.

Antonio había cambiado de aspecto, tornándose grave y serio. Su cara se había alargado, se habían hecho puntiagudas sus orejas y dos cuernecillos dorados asomaban por entre su rizada cabellera.

—No soy quien crees—dijo al asombrado Pepe;—soy el propio Satanás! ¡El mismísimo demonio! Pero no temas; cansado de hacer el mal y fatigado ya de haber hecho contigo, gracias al alcohol, una infinidad de tonterías, he resuelto hacerte un bien muy grande. Voy a obligarte a permanecer aquí, donde no hay vinos, durante tres meses justos; es una reclusión temporal que te arreglará el estómago y acaso te cure de la debilidad que te domina.

—Pero, amigo Satanás...—insistió Pepe, y mientras echaba a andar el diablo, seguido de su amigo.

V

—¿De modo que te vas y me abandonas?

—Sí; pero aquí no te faltará nada.

Pongo a tus órdenes doscientos enanillos. Hasta luego. El eco se perdió en el espacio. Satanás había desaparecido.

VI

Transcurren monótonos los días, y uno de ellos vuelve a aparecer el diablo.

—Hola, Pepe; no he faltado a mi palabra; hoy se cumplen los tres meses justos. Si no te has curado es que eres incorregible. Ya estás libre.

Y Satanás reía como un condenado. Pepe no reparó al principio en que al diablo acompañaba una joven hermosa y distinguida. Al verla se atrevió a preguntar:

—¿Y esta señorita?—Es otra extraviada peor que tú. Donde la ves tan bonita, es una coqueta que hasta conmigo se ha permitido jugar; es capaz de volver loco...

—Sí, ya; al mismo demonio.—Con que anda, ¡lárgate a la Tierra! Pepe, mirando a la bella, exclamó:—Esperaré un ratito.—Vete; te lo mando... allí abajo hay un vino exquisito...

—¿Sabes que estoy por quedarme en Apolo?—¿Pero te has vuelto loco?—Nada, decididamente; me quedo.

Y no tuvo más remedio que acceder a lo que deseaba. Al despedirse de ellos, el diablo les dijo:

—¡Ay de vosotros si os enamoráis el uno del otro!

Y luego añadió, dirigiéndose a Antonio:—Si quieres salvarte de una horrible catástrofe a que estás expuesto en este planeta, ahí te dejo ese paraguas, ábrelo, lánzate al espacio y huye.

Cuando el demonio desapareció a lo lejos, los dos jóvenes ya habían caído en la red de otro diablillo: el diablillo del amor...

VII

Un día empezó a disminuir Apolo. La disminución iba cada vez más en aumento; aquello era horrible; el río, el mar, la gruta, los gnomos, todo iba desapareciendo.

Apolo ya no tenía más extensión que un queso de Gruyer, y dentro de poco sólo tendría la de uno de bola. Los dos enamorados sosteníanse por un milagro de la poderosa atracción central del planeta.

¡Qué tormento! Sentir disminuir el suelo bajo los pies, extender la vista para buscar un agarradero y no ver más que el espacio infinito, y sentir el vértigo del vacío.

Hubo que tomar una resolución; es decir, tomar el paraguas del diablo. Pero aquello no servía más que para uno. ¿Quién era el que iba a salvarse?

Pepe logró convencer a la hermosa para que ella fuese la que se salvara; la entregó el paraguas abierto, que valía tanto como entregarla la vida; la empujó suavemente y ella desapareció en la atmósfera, asida al extraño para-caídas.

Pepe se separó ya de Apolo, que abultaba lo que una naranja. El hombre giraba atraído por una fuerza misteriosa alrededor del planeta, que ya del tamaño de una avellana seguía disolviéndose en el espacio como un terrón de azúcar en el agua.

Pepe pensaba en su compañera. ¿Había llegado a la Tierra?

Apolo se disolvió del todo.

El joven sintió como un porrazo en la cabeza, miró y le aterró el espacio sin límites. Sintió que caía, primero despacito, luego más deprisa, luego más veloz, después vertiginoso, rápido como un areólito, después como un rayo.

Perdió el conocimiento. Un golpazo terrible se lo devolvió.

VIII

Pepe despertó en el salón de fumar del Casino.

Estaba sudando copiosamente y se había dado un golpe contra el marco de un espejo.

—¡Qué champagne más raro! ¡Cuidado que he soñado tonterías!

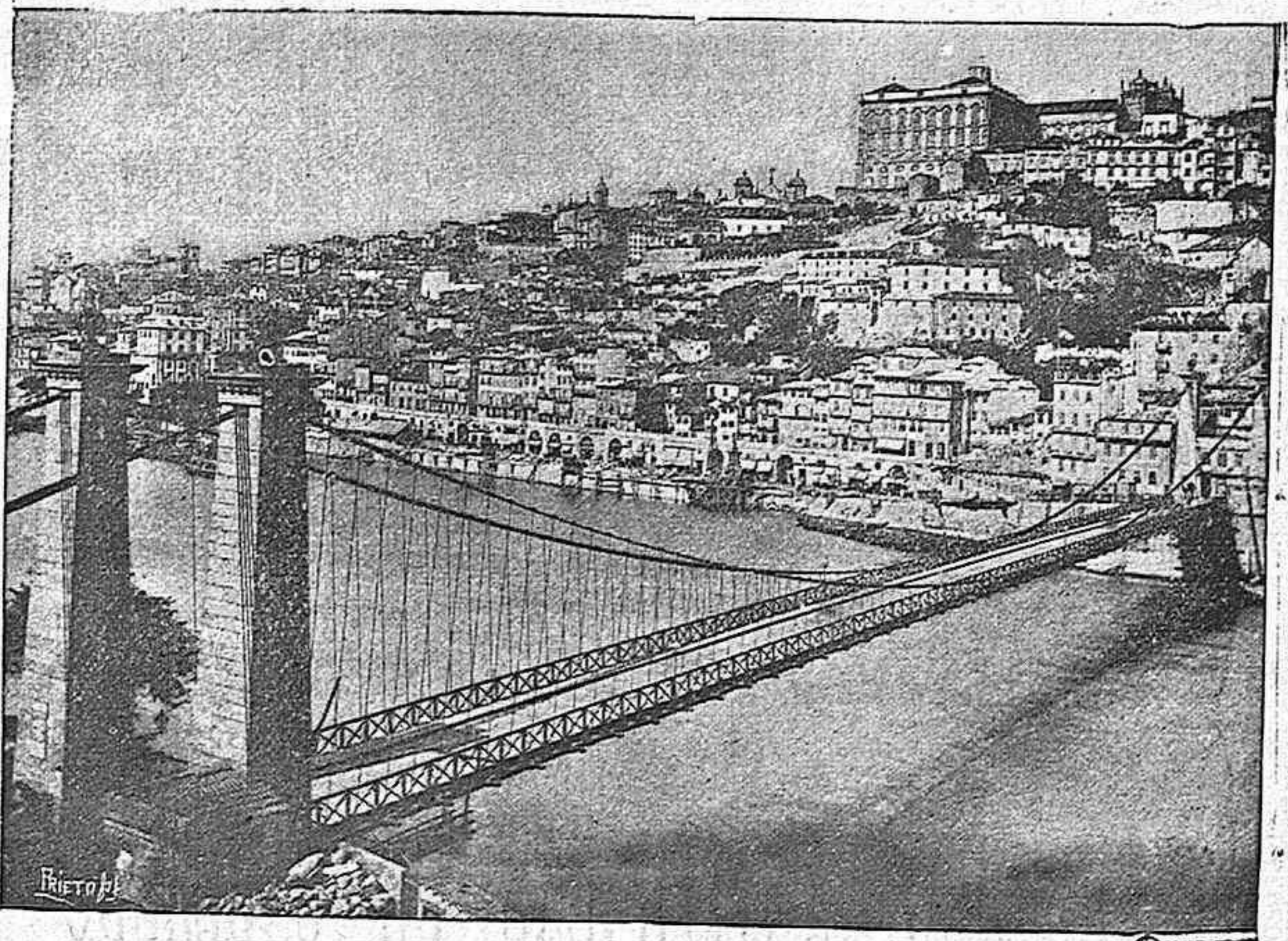
Esto murmuró Pepe, incorporándose en el diván.

Desde entonces no ha vuelto a probar licores ni vinos; está curado; pero ahora tiene otro defecto: se desvive por las coquetas jóvenes y bonitas.

P. Gómez Candela.



OPORTO



Puente colgante.

ARGUMENTO PARA ESCRIBIR UNA PIEZA CÓMICA

DE LAS QUE AHORA SE USAN

Está un matrimonio joven aguardando a una pasiega, y aparece un gastador que se equivoca de puerta. Aunque ven que tiene barba, que usa ros y cartuchera, se obstinan en que aquel hombre es la muchacha que esperan. Quiere hablar; pero es inútil; no hay un alma que le atienda; y es natural, porque entonces concluye aquí la comedia. Sin más ni más traen al chico, al militar se le entregan, y da risa el presenciar que pasa la pena negra mirando al recién nacido, que busca lo que no encuentra. De lo cual, lógicamente, es justo que sobrevengan las situaciones más cómicas que se vieron en la escena,— como vestir al soldado con chaquetilla de seda, refajo de color grana y pañuelo a la cabeza.— De pronto los personajes, que durante la comedia discurren como idiotas, recobran la inteligencia; y «¡ahora lo comprendo todo!» dicen en la última escena, y demandan un aplauso que casi nunca les niegan. «¡Esto es escribir con gracia (exclama luego la prensa), sin necesidad de chulos, ni gentuza de plazuela!» A lo cual replica yo, acá para mi conciencia:—¡Benditos chulos, bendita la gentuza de plazuela, sobre todo, cuando están hechos de mano maestra, por las dos autoridades únicas en la materia: por don Ramón de la Cruz, ó Ricardo de la Vega!— Y aquí da fin el romance, perdonad las faltas muestras.

Tomás Luceño.

ECOS DEL MUNDO

El rayo en los telégrafos.

Como los efectos del rayo en todos sus pormenores son todavía poco conocidos, el Congreso sobre las unidades eléctricas hizo bien en llamar la atención de todos los físicos acerca de una cuestión de tanto interés, no sólo por las precauciones que convenga adoptar para evitar los desastres del rayo, como por la misma importancia científica de su estudio. El Congreso manifestó su deseo de que las Administraciones telegráficas remitieran al Instituto internacional de Berna, para que éste las publicara, una relación de los efectos del rayo en los países respectivos.

De ello se está ocupando con mucho celo en Francia el ministerio de Correos y Telégrafos, y en Suiza se hace también tal estudio con actividad bajo la dirección del Sr. P. de Salis,

inspector de Telégrafos. He aquí, en resumen, respecto de este último país, lo que, de la recolección hecha del período de 1852 á 1883, principalmente resulta:

Durante esos treinta años pocas veces cayó el rayo cerca de arroyos ni de ríos, pero muchas por la parte de los lagos, pudiendo servir de ejemplo de los Cuatro Cantones, donde con frecuencia fueron destruidos los postes. Además, el rayo se dirigió más á menudo á las eminencias de sitios bajos, pues en las líneas telegráficas de lugares poco elevados, y aun de cañadas entre cumbres, hubo más percances que en las que corrían por los más altos senderos de los Alpes. Véase, en efecto, la siguiente tabla, donde el número de caídas del rayo está clasificado por alturas:

En líneas cuya altitud era inferior á 500 metros.....	16 veces.
Idem íd. íd. de 500 á 1.000 íd.	4 >
Idem íd. íd. de 1.000 á 1.500 íd.	4 >
Idem íd. íd. de 1.500 á 2.000 íd.	6 >
Idem íd. íd. de 2.000 á 2.500 íd.	1 >

Por donde se ve que casi hubo tantos casos en las líneas situadas á menos de 500 metros, que en las que se hallaban más arriba, y sin embargo, la longitud sumada por aquellos hilos no llegaba á la mitad de la que los otros componían, pues era aquella de 226 kilómetros y ésta de 681.

No se tiene noticia de que en esos treinta años sufriera destrozo alguno ningún edificio porque en él hubiera postes telegráficos ó sustentáculos de aisladores de hierro; pero á orillas del lago Mayor se habían roto cientos de esos sustentáculos, lo cual raras veces ocurre en las elevadas gargantas de los Alpes próximas á los ventisqueros.

En cuanto al material de las líneas, los postes son los que con más frecuencia destroza el rayo, las más veces partiéndolos de arriba abajo ó rompiéndolos por la mitad. Cuando los postes no son destruidos del todo, las muescas hechas por la descarga suelen formar un surco que baja en espiral, dando medio la vuelta al poste. A veces la estría, partiendo de la misma punta del poste, llega sólo hasta al sostenimiento del último aislador que se encuentra bajando, y claro es que cuando esto sucede, la mayor parte del fluido se habrá perdido en los alambres, y el que llega á tierra siguiendo el poste ya no sería poderoso á dejar tras de sí huellas de su paso. Mas otras veces el surco, comenzando en el pie del aislador inferior, desciende por el poste al suelo, y entonces parece que el fluido debe haber pasado desde los alambres al poste.

Los maderos impregnados de sales metálicas son destruidos más veces que aquéllos que se conservan en su condición natural.

Respecto de los aisladores su avería puede ocurrir: 1.º, porque el aislador se rompa al caer el poste, cosa puramente mecánica; 2.º, porque tanto él como su pie desaparezcan, ya quedando hechos polvo, ya siendo arrojados lejos; 3.º, porque el aislador se ennegrezca hasta tal punto, que el negro, cruzando el barniz, penetre en la pasta á bastante profundidad, como ciertos colores en las porcelanas de lujo, y 4.º, porque el mismo fluido rompa ó pulverice el aislador.

Aunque es raro que los alambres se fundan, no pocas veces pierden por completo su tenacidad, ya sea por el caldeoamiento, ya por un cambio de estructura.

Doctor Traveller.

(Concluirá mañana.)

GRAN FOTOGRAFÍA SANCHO 9, BELEN, 9

CASA ESPECIAL en ampliaciones, interiores y grupos hechos de noche, y toda clase de trabajos en el arte fotográfico por los procedimientos más modernos. SE GARANTIZA LA PERFECCION Y PARECIDO EN EL TRABAJO.

Gran Sastrería de militar y paisano de JOAQUIN AREAL

(ANTIGUO CORTADOR DE BENEGAS)
Comercio, 64, Toledo.
GRAN SURTIDO EN GÉNEROS PARA LA PRESENTE ESTACIÓN

CALENTURAS

CUARTANAS, TERCIANAS Y COTIDIANAS

SE CURAN INFALIBLEMENTE CON EL USO DE LAS

PILDORAS ANTITÍPICAS DE CABEZUDO

DESPACHO:

FARMACIA CABEZUDO

COMERCIO-39-TOLEDO

Caja, SEIS PESETAS.

Caja, SEIS PESETAS.

BARATOS.

GÉNEROS

ULTRAMARINOS

por cesación de comercio y derribo de la casa.

8, CALLE NUEVA, 8

VIUDA DE PASCUAL ORTIZ

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

LA PREVISIÓN Y BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPAÑIAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

REUNIDAS

GARANTIAS

Capital social.....	15.000.000'00
Reservas en 31 Diciembre de 1896... Ptas.	9.233.938'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 30 Junio de 1897.....	195.906.987'44
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	12.691.707'02

Esta SOCIEDAD se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y depósitos devengando interés.

Representaciones en toda España.
Domicilio social: Ancha, 64, Barcelona.—Delegado, D. José de Castro y Romero.—Inspector de Ciudad Real y Toledo, D. Manuel González Silva.

COMPañY, FOTÓGRAFO

trabaja todos los días en su Galería Fotográfica, 7, CUESTA DEL ÁGUILA, 7, Toledo

SUERO ANTIDIFTERICO

RECIENTEMENTE PREPARADO

Y

JERINGA ROUX

PARA INYECTARLO

Se vende en la farmacia de D. EMILIO DE ECHEVARRÍA

Santo Tomé, 21, Toledo.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILLERMO LOPEZ

7—Cuesta del Alcázar—7

TOLEDO

Reformado recientemente, conforme á los últimos adelantos, el amplio local de dicho establecimiento, el dueño del mismo ofrece á sus favorecedores un salón-comedor, primero en esta localidad que, por su tan esmerado y selecto, como económico servicio, compite con los mejores de su clase.

ESMERADO SERVICIO Á LA CARTA

Almuerzos, á 3'50 ptas.—Comidas, á 4 id.

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

CAMAS, MUEBLES

SILLERIAS, RELOJES

COLCHONES DE MUELLES

ALFOMBRAS Y ESTERAS

A PLAZOS Y AL CONTADO

MARIANO ORTIZ
COMERCIO, 10

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL:

CALLE MAYOR, 18 Y 20.—MADRID

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Madrid, calle de Olazaga, núm. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	12.000.000
Primas y reservas..... »	44.028.645
TOTAL..... »	56.028.645

(33 AÑOS DE EXISTENCIA)

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Este gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42.

Representantes en esta provincia: Sres. Viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Agustín, núm. 4; y Agentes D. Julián Morales Díaz, Correo, 4; y D. Florencio Camuñas Lería, plaza de Santa Eulalia, 3.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

COLEGIO

DE

NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

DIRECTOR:

D. ZACARIAS DE S. VICENTE Y ARCE

MEÑORES, 14, TOLEDO

Este acreditado Colegio tiene establecidas CLASES ESPECIALES DE REPASO para los alumnos oficiales y libres.—PREPARACION ESPECIAL PARA EL GRADO DE BACHILLER.—Profesorado titulado para formar parte de los tribunales de examen.—Admite toda clase de alumnos, tanto pertenecientes á la primera, como á la segunda enseñanza.

¡OJO!

Más vale prevenir, que remediar.

(HIPÓCRATES.)

DUIOS á 75 céntis.

DROGUERÍA DE RIVAS

COMERCIO, 23.—TOLEDO

EDUARDO ALVAREZ

25—COMERCIO—25

Relojes ROSKOPF LEGITIMOS garantizados y toda clase de imitaciones. Variado surtido en relojes de acero para señora y caballero.—Reguladores últimos modelos de 3/4 y 4/4 con las privilegiadas campanas Gong.

TALLER DE COMPOSTURAS GARANTIZADAS

CASA FUNDADA EN 1820



EL SEÑOR

D. JUAN NEPOMUCENO ALVAREZ Y DIEZ

AYUDANTE PRIMERO DEL CUERPO DE OBRAS PÚBLICAS

HA FALLECIDO

el día 29 de Diciembre de 1897, á los cincuenta y ocho años de edad.

R. I. P.

El Excmo. Sr. D. Valentín Martínez Indo, Jefe; su desconsolada esposa Doña Consolación Arroyo Vea-Murguía; hijos D. Casto, D. Gregorio, D.ª Carolina, D. Eusebio y D.ª Cristina; hijo político D. Eduardo Álvarez López-Fando; hermanos políticos D.ª Elisa Arroyo Vea-Murguía, D. Manuel Arroyo Vea-Murguía y D. Emilio Pascual y García-Herberos; sobrinos, primos, demás parientes y albaceas testamentarios,

SUPPLICAN á los que por olvido involuntario no hayan recibido esquila, se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en la iglesia parroquial de San Vicente Mártir, hoy 30, á las nueve de la mañana, y por la tarde, á las tres, á la traslación del cadáver, desde la casa mortuoria, Menores, 10, al Camposanto de Nuestra Señora del Sagrario; por lo que le quedarán eternamente agradecidos.

El duelo se despiden en la iglesia y en las afueras de la capital.